

# INFLACION, AHORRO

**E**n el número extraordinario de la prestigiosa revista "Economía", dedicado a sus bodas de oro, se publicó un artículo de don Francisco Ruiz de Diego, Presidente Honorífico de la Confederación Española de Cajas de Ahorro, con el título "Inflación, ahorro, espiritualidad", trabajo que, por su interés, reproducimos a continuación.

**E**n un periódico de Roma, en septiembre de 1.973, se comentaba la situación económica de los países europeos, y se decía que la inflación era la droga del desarrollo económico, y que éste, no podía ser estimulado con ella, ni tampoco ser reprimido con la desinflación.

El exceso de demanda y poder adquisitivo, que es la inflación, es obstáculo importante con el que se enfrenta casi todos los países europeos, como Suiza, Alemania Federal, Inglaterra, y otros; e incluso, Estados Unidos de Norteamérica.

El Ministro de Hacienda, Sr. Barrera de Irímo, en su discurso de toma de posesión de un nuevo Subgobernador del Banco de España, en septiembre último, decía que "la situación monetaria internacional, era como en tiempos de agitación, de marejada, no sólo por la dificultad teórica, abstracta (aunque cargada de consecuencias prácticas de encontrar nuevos elementos sustitutivos de los esquemas tradicionales, en los que se afianzó el valor del dinero), sino, sobre todo, porque el sistema monetario mundial está soportando profundas tensiones ante el desarrollo y crecimiento internos y ante los desajustes monetarios que se producen en todos los mercados internacionales".

El Ministro sintetizó su opinión, en un preciso diagnóstico "de que el mundo, y España con él, está atravesando una época de inflación generalizada". Y añadió: que "en la terapéutica contra ese fenómeno ya muy duradero en el tiempo, extensión y profundidad, hay que aplicar remedios también concretos, entre los cuales, la política monetaria no puede hacerlo todo, sino ser solamente una parte del conjunto; y que había que crear en todos los sectores de la vida económica del País, un clima

de moderación ante el crecimiento. Que había que tomar conciencia por todos de que el crecimiento y el desarrollo económico, vienen a ser como una carrera de fondo", en la que, quien llega más lejos, es el que camina con más regularidad y consistencia. Y que a través de medidas monetarias sólo se puede reducir el exceso de demanda y de expansión de gastos. Y se podía sugerir, la mejor acomodación de los recursos, al mejor servicio de la producción y del equilibrio entre las distintas posibilidades económicas".

Creo, desde luego, que cada día hay más tendencia al gasto, despreocupadamente, por consumo exagerado en todas las clases sociales; y se produce un desequilibrio entre ingresos y gastos; entre el ahorro, producto del trabajo, y el consumo. Y que debe hacerse examen de conciencia, y comprender que la práctica del Ahorro se hace cada día más necesaria, especialmente cuando predomina el materialismo, sobre el espiritualismo, en la vida cotidiana; cuando se olvida que las alegrías son fugaces, y la felicidad completa en este mundo, es sueño. Equivocadamente, se piensa más en las cosas de la Tierra, que en las del Cielo; triunfa el egoísmo, y languidece la Caridad.

Debe exaltarse, pues como lo han hecho y hacen las beneméritas Cajas de Ahorros, el Trabajo, y virtud social que es el Ahorro; preparando el clima en que mejor prospera éste: el de la espiritualidad y de la austeridad.

La Austeridad, esa flor de la mortificación cristiana, que fué aconsejada a los católicos, por los Metropolitanos españoles, en una Conferencia de 1.950, exhortándoles a "mayor austeridad de vida y de cercenamiento de gastos superfluos". La Auste-

# RO, ESPIRITUALIDAD

por **Francisco Ruiz de Diego**  
Presidente honorífico de la  
**Confederación Española de Cajas de Ahorro**

ridad, o, lo que es igual, la fortaleza de espíritu, es la integridad verdadera de nuestra conducta.

Los padres han de ser para sus hijos, los primeros predicadores de la austeridad (como de la Fé), tanto con la palabra, como con el ejemplo. Y en la familia, "primera fuente alimentadora de la educación integral del hombre, los hijos, en un clima de amor, descubren fácilmente el verdadero sentido de las cosas", como ha dicho el Papa, en septiembre de 1.973.

El hombre moderno, con todas sus conquistas, está invadido por la duda sobre la moral, que debería orientar y dirigir sus vidas. La crisis moral aparece en nuestro tiempo, como un efecto de la desorientación producida en los espíritus.

Consejos o exhortaciones, que venían a coincidir con lo que ya había proclamado Pío XI, en su Encíclica "Divini Redentoris", al decir: "Es necesario volver a una vida más modesta; renunciar a placeres, algunas veces pecaminosos, que el mundo ofrece con frecuencia. Esa autolimitación voluntaria de gastos, es una venturosa fuente de ahorro".

El Ahorro, que siendo un acto voluntario y libre, tiene un gran valor moral, además del económico. Pues forja el carácter del hombre; y el carácter, como dijo el gran sociólogo Severino Aznar, "no es más que fuerza de voluntad, que se obtiene sometiendo a ésta, a la gimnasia del propio vencimiento".

Y también el Papa Pablo VI, en su Encíclica "Populorum Progressio", ha dicho: "La paz tiene un nombre nuevo: el desarrollo; y se ha de reconocer que para que haya desarrollo, es necesario que haya ahorro".

Porello, donde falta el Ahorro, sobreviene la inflación, la carestía de capitales reales, la imposibilidad de mejorar el equipo; y por consiguiente el desarrollo se hace difícil.

El Gobernador del Banco de España, Sr. Coronel de Palma, Marqués de Tejada, en su discurso en la XXXIII Asamblea Nacional de las Cajas de Ahorros, de la que, a la sazón, era Director General, dijo que: "Los hombres de las Cajas de Ahorros, han tenido siempre la preocupación de sentir el señorío que justifique la posesión de bienes, y el señorío del servicio a los demás, de la entrega, y del sacrificio; y no sólo una aportación económica a través del crédito, sino una vida dedicada a esa magnífica labor realizada por las Cajas de Ahorros"; que "son benéficas" -como ha dicho recientemente el Sr. Coronel de Palma, en otro discurso suyo- por el bien que han hecho y hacen, a los demás".

En las horas conturbadas, densas de negaciones, de incertidumbres en que el mundo, enfermo por olvido de Dios, harto de materialismo, y paganismo, siente agudizada la tragedia de sí mismo, y necesita tomar asidero en normas de más sana moral y de espiritualismo, el Ahorro es el factor poderoso con que arraigar un sentido más acertado de la vida.

Y para terminar, estimo oportuno recordar unas acertadas palabras de D. Eliseo Migoya (primer Presidente, y unos de los fundadores, de la Confederación Española de Cajas de Ahorros), que hace muchos años, dijo: "El Ahorro, no es sólo riqueza para el hombre; en paz del espíritu, disciplina de la voluntad y prosperidad de la Patria".